**NOMBRES RUMANOS**

Las 49.015 personas de lugares donde se habla rumano representan el 6,98% de los nacidos fuera de España y se inscriben en un 98,09% en el padrón por traslado. Del total, 47.773 personas (97,47%) provienen de Rumanía y 1.242 de Moldavia (2,53%).

Tabla que refleja la distribución de personas procedentes de países donde se habla rumano:

País Frecuencia Porcentaje

\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_\_

Rumanía 47.773 97,47

Moldavia 1.242 2,53

**El ámbito fonético y ortográfico:**

Quizás los nombres que más han llamado nuestra atención sean los dos testimonios del nombre Vancsa. Todo hace suponer que se trata de un alomorfo onomástico de *Oancea* /wánĉa/ que, además, resulta ser un apellido.

Vasile, Bazil.

Verginia (cruce de Virginia y Vergina, ‘virgen’).

Vichente: ¿lo pronunciamos a la rumana /vikénte/ o a la italiana /viĉénte/? Si bien es cierto que su procedencia es latina (*vicens,-ntis, ‘vencedor, que vence’,* participio presente del verbo *vincere*), no resulta nada frecuente en lengua rumana. Es interesante ver cómo teniendo el mismo origen, hay lenguas románicas que han incluido este tipo de antropónimos con origen gramatical, como sucede con Víctor, adjetivo que, curiosamente, significa lo mismo que Vicente.

**El ámbito ortográfico y semántico:**

Muchas veces es la propia lengua la que marca que un nombre se extienda o no. Así, por ejemplo, Ramona (que en España ya no se impone) es perfectamente común en Rumanía (65 casos, sin contar los compuestos), pero no así Ramon (2), que en nuestro país es usual. Creemos que es la propia terminación “-on” la causante de este rechazo en el ámbito del país balcánico. Sucede lo mismo con Simona, habitual en rumano (Ricarda Simona), pero no así Simón.

Angustias, Dolores, Soledad, Piedad, Caridad... son nombres que se explican por la existencia de una Virgen. Traducido al rumano sonaría espantosamente mal llamarse, respectivamente, Zbuciumuri, Dureri, Singurătate, Pietate o Caritate. Recogemos, no obstante 10 casos del nombre Speranţa, tomados posiblemente del italiano o, en su defecto, del español o portugués. Al ser un nombre bastante ajeno al sistema onomástico rumano habría que rastrear si pertenecen a una misma zona y tratar de averiguar las razones de su introducción. Lo curioso es que 9 de esas 10 pertenecen al grupo de mediana edad (de 20 a 50 años).